



Marko y Alito, ¿de qué se ríen?

LA DIVISA DEL PODER**ADRIÁN
TREJO**

engranev@yahoo.com.mx // @adriantrejo



Seguramente que, pasada la euforia simulada, tanto **Marko Cortés** como **Alejandro Moreno** estarán conscientes de que no tienen **nada** que celebrar.

Y que, con los números de los conteos finales, **no hay tiro** para el 2024.

Si bien la alianza Va por México (PAN-PRI-PRD) logró mantener en su poder dos de las seis gubernaturas en disputa, por donde quiera que se le vea el saldo para su sociedad fue negativo.

El PAN perdió dos estados (Quintana Roo, que ganó en alianza con el PRD hace seis años, y Tamaulipas); el PRI también perdió dos es-

tados, Hidalgo -luego de 93 años de dominio tricolor- y Oaxaca.

El PRI ha perdido, durante la presidencia de Alejandro Moreno, 10 de las 12 gubernaturas que tenía; ahora solo gobierna en el estado de México y Coahuila, ambas entidades cambiarán de gobernador el próximo año.

A menos que las bases tricolores despierten, es muy probable que ambas entidades pasen a manos de Morena, lo que representaría la palada final de tierra en la tumba del otrora partidazo.

Para que tenga una idea del declive del PRI, en el 2015 gobernaba 20 estados; Morena no existía como partido aún.

En 7 años, el PRI pasó a gobernar sólo dos estados, igual número de entidades en manos de Movimiento Ciudadano, pero con la diferencia que las estadísticas demuestran que el partido naranja está creciendo sostenidamente mientras el PRI va en un declive que nada parece detenerlo.

El PAN pasó de tener 10 gubernaturas en el 2021 a tener 6 después de la elección del

reflexionar de cara al 2024, si no quieren llegar como partidos testimoniales.

••••

El nuevo mapa electoral del país queda de la siguiente forma, salvo que en el transcurso de los días el INE decida otra cosa: Morena gobernará en 20 estados, el PAN en 6; el PRI en dos; el MC en dos; el Verde en 1 al igual del difunto PES (Morelos) que está más pintado de guinda que un burro del Politécnico.

••••

Se espera que, con estos resultados, en el PAN y en el PRI haya movimientos en las direcciones nacionales, no producto de una reflexión de Cortés y Moreno sino de la inconformidad de la militancia.

Ahora, si no hay esos movimientos porque no hay candidatos a dirigir el PAN y el PRI, y en abono al matrimonio por conveniencia que ambos partidos sostienen, aquí una humilde propuesta: **Diego Fernández de Cevallos** al edificio de Insurgentes y Colosio, y **Miguel Osorio Chong** para el edificio de Avenida Coyoacán y Eje 8.

pasado domingo.

Si estos números les parecen dignos de celebración a los presidentes del PRI y el PAN, entonces ellos están viendo la realidad con otros lentes.

Pero sus otros datos, tarde o temprano, les obligarán a replantearse la conveniencia de mantener esa sociedad, que en lo legislativo se puede mantener y ser exitosa, pero en lo electoral no les ha funcionado.

La imposición de candidatos de uno u otro partido confunde y enardece a su militancia; para los priistas de a pie debió haber sido traumático ver el entusiasmo con el que Alejandro Moreno festejó la victoria de **Tere Jiménez** en Aguascalientes, una panista de viejo cuño.

Porque eso fue lo único que podía celebrar.

En el PAN, cuya militancia es más conservadora, sigue sin ser aceptada del todo la alianza con el tricolor, al que después de los escándalos de Moreno ya consideran un fardo.

No, no hay nada que celebrar en ambos cuarteles -mucho menos en el del PRD, que perdió cinco registros estatales- y mucho que